

errors; hem de fer constar que en temps oportú varem revisar les fitxes que han servit per confeccionar aquesta llista així com les etiquetes exposades en el Museu.

Una consideració final: se han esmentat moltes determinacions mineralògiques i petrogràfiques dels exemplars exposats, perquè no se ha fet lo mateix amb les espècies fòssils?

Tot sia en honor de nostre geòlec VIDAL (A. C. S.).

Nota sobre el origen de los Gonocitos

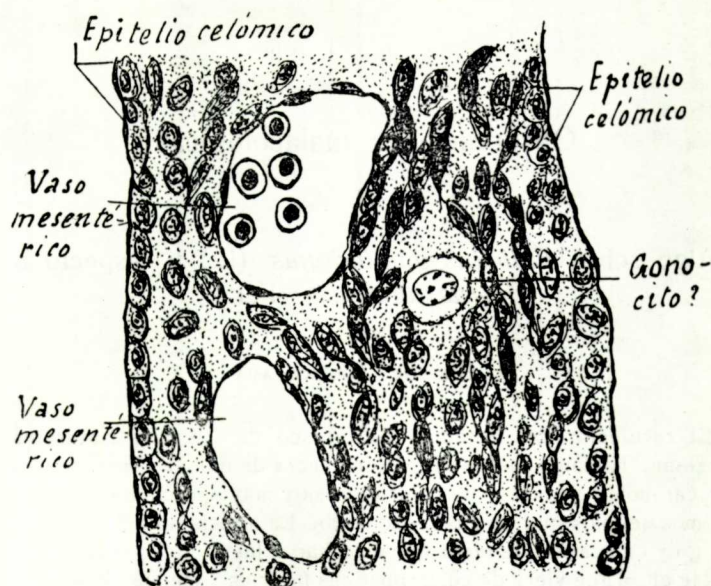
por el

R. P. Jaime PUJULA, S. J.

Es muy debatida la cuestión del primer origen de los gonocitos, o sea, de las células ontogénicas primitivas en embriología animal. Una de las teorías que han encontrado muchos adeptos es la de la emigración de dichos elementos primitivos, los cuales, originados en sitios muy distantes del que forma la glándula genital, se trasladarían luego a esta, o para continuar su ciclo evolutivo o, cuando menos, para deshacerse allí y provocar endocrinamente la formación de elementos ontogénicos definitivos. No es este el lugar de exponer esta teoría (1); aquí nos basta recordar que el fundamento de la teoría es el hallazgo de células especiales parecidas a oogonios, en sitios muy distantes de la cresta genital. También nosotros hemos dado con estas células en diversos estadios embrionarios. Un caso que tenemos el gusto de presentar y brevemente describir es el representado en la figura que acompaña la nota. Se trata de una célula grande, con un núcleo vesiculoso, por ser también grande y tener muy repartida la cromatina, emplazada en el espesor del mesenterio de un embrión de conejo de quince días (figura).

El hecho es claro; no así su interpretación. Como ya significamos en otro lugar (2), se nos hace muy difícil aceptar la emigración de elementos ontogénicos o gonocitos en la forma indicada. En el reino vegetal no existe desde luego formación ectópica de elementos ontogénicos y, por tanto, ni emigración; y nadie nos diga que allí sería imposible la emigra-

(1) Véase: Embriología del hombre y demás vertebrados del P. Pujula S. J. t. II. p. 109-110 (1925).



Fragmento de un corte transversal de un embrión de conejo (*Lepus cuniculus*) de 10 días. Mesenterio con un gonocito migrando?

Série de conejo de 10 días, prep. 22, fila 2.ª, c. 4.º
(L. B. de Sarriá, 1922.)

ción a causa de las membranas celulares que necesariamente ha de constituir un obstáculo, insuperable a su marcha a través de los tejidos: porque, si fuese ley fisiológica, no le faltarían medios a la Naturaleza para vencer el obstáculo, como no le faltan al tubo polínico para abrirse paso a lo largo del pistilo, teniendo que recorrer hasta 7 cm. en *Lilium candidum*; 10, en *Crocus sativus*, y 28 en *Cactáceas* (2).

Por otra parte, nadie ha visto ni experimentado la emigración misma de los elementos ontogénicos, por no ser posible sujetar a un experimento el objeto de controversia. Por estas razones y por lo sorprendente de la emigración que suponen los defensores de esta teoría, nos pareció deber disentir de ella e interpretar en otro sentido la naturaleza de las células, tomadas por gonocitos, suponiendo que son células que a manera de *idioblastos* (elementos discrepantes de los que los rodean), han aumentado considerablemente de volumen por efecto de alguna irritación, algo así como lo hacen las células *gigantes* de la placenta y quizás en otros sitios. Esta manera de pensar que manifestamos en nuestra Embriología, lo sostenemos hoy con la misma o mayor fuerza que nunca.

(2) Véase: Histología, Embriología y anatomía microscópicas vegetales del P. Pujula, S. J., p. 271. (1921).